


Reseña

## Reseña de "Posverdad y ficción. Cómo la distorsión (des)explica el mundo"

Grau Rebollo, J. (2020) *Posverdad y ficción. Cómo la distorsión (des)explica el mundo*. Barcelona: Edicions Bellaterra. 158 páginas. ISBN: 9788472909809

IGNACIO ALCALDE SÁNCHEZ<sup>1</sup>

 0000-0003-0299-7265

Universidad de Córdoba

perifèria

[revistes.uab.cat/periferia](http://revistes.uab.cat/periferia)



Junio 2022

Para citar este artículo:

Alcalde, I. (2022). Reseña de "Posverdad y ficción. Cómo la distorsión (des)explica el mundo". *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 27(1), 151-158, <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.870>

### Resumen

En este ensayo se reflexiona sobre la ficción y la posverdad. Sobre el uso de la ficción como herramienta con la que aproximarnos a la verdad y como (re)productora de la cultura, como recurso necesario con el que imaginar y explicar el mundo y, por otro lado, se analiza la posverdad, como fenómeno actual caracterizado por la intención de difuminar la verdad entre las mentiras, apelando a la emocionalidad y con intenciones de dominación. De este modo, explicación y (des)explicación entran en juego y la relación (o la confrontación) entre ambas debe ser entendida. Ciencia ficción, narratividad, ficción, posverdad, *deep fakes* o el poder de las pantallas serán los temas que se aborden desde esa perspectiva con la que dar otra pincelada más en ese compromiso que las ciencias sociales debemos tener sobre este fenómeno.

**Palabras clave:** Posverdad; Ficción; Narración; Medios audiovisuales; Comunicación; Fake News.

---

<sup>1</sup> Contacto: Ignacio Alcalde Sánchez - [ialcalde@uco.es](mailto:ialcalde@uco.es)



**Abstract:** *Review of "Posverdad y ficción. Cómo la distorsión (des)explica el mundo"*

The topics of this book are the fiction and the post-truth. On one hand, the usage of the fiction as a tool that approximates us to the reality and this narrative style as a (re)producing source of the culture, as a necessary method to imagine the world. On the other hand, the post-truth, as a current phenomenon based on the purpose to hide the truth between the lies, a strategy that uses the sensitivity with a dominating aim. At this point, the explanation and (un)explanation are related and both confrontations must be analyzed. Science fiction, narrative, fiction, post-truth, deep fakes, or the power of the screens will be the subtopics from this point of view. An essay that contributes to support the permanent discussion about the role of the social sciences in these themes.

**Keywords:** Post-truth; Fiction; Narrative; Audiovisual media; Communication; Fake News.

*Lo real debe ser ficcionado para ser pensado. (Jacques Rancière)*

Hace unas semanas, el escritor noruego Jo Nesbø publicaba en prensa unas reflexiones sobre la importancia del relato en la guerra de Ucrania y la labor de la ficción en su construcción. Concretamente hablaba sobre la imposición de una historia oficial y cómo Putin intenta reprimir todas las voces que estén en contra de esa historia oficial, al tiempo que se desaprobaban ciertas ficciones que, amparadas en escenarios distópicos, podrían reflejar la realidad. En esas situaciones –nos decía este autor– en los que la verdad ha sido derrotada, la ficción puede jugar un papel fundamental con la que aproximarnos a la verdad. Y para ello usaba el ejemplo de la serie noruega *Occupied*, como muestra con la que ilustrar cómo la ficción puede servir de refracción de una situación real, aproximándonos a esa verdad, mostrándonos las emociones y las consecuencias y, por tanto, sirviendo como herramienta con la que contar las posibles consecuencias de los hechos políticos o desmentir otras narraciones. En este caso, *Occupied*, mostraba una Noruega ocupada por Rusia, un escenario ficticio con el que narrar las relaciones asimétricas entre estos países y las

preocupaciones reales de sus ciudadanos, algo que alertó e incomodó a los embajadores rusos y a todos los estamentos públicos.

Justo de esto trata el libro *Posverdad y ficción. Cómo la distorsión (des)explica el mundo*, un texto en el que Jorge Grau Rebollo intenta aproximarnos a las posibilidades de la ciencia ficción como herramienta con la que explicar el mundo, analizarlo o luchar contra la posverdad, como principal riesgo actual para la ciencia. La ficción como fuente y como espejo con la que narrar las aportaciones científicas que nos acercan un poco más a la verdad y, por extensión, nos alejan de la mentira, despejando el sinuoso bosque que trama eso que hemos llamado la posverdad y que impide que veamos los árboles.

Jorge Grau Rebollo, profesor de antropología de la Universidad Autònoma de Barcelona, lleva toda su carrera profesional trabajando en dos vertientes, una, relativa a los estudios de parentesco, agrupados en torno a la infancia, la crianza y la adopción internacional y otra donde aglutina sus inquietudes sobre antropología audiovisual. Es dentro de esta segunda rama donde se encuadra este texto. En línea con su paradigmática obra *Antropología audiovisual* (Grau Rebollo, 2002) y bajo ese nexo común que une a todos estos trabajos continúa reflexionando sobre las pantallas y su uso antropológico. Desde este prisma, sigue intentando explicar y arrojar luz sobre las posibilidades que la ficción y la creación artística tienen para explicar los procesos culturales, dicho de otro modo, de acercar la ficción a la investigación, a través de las herramientas artísticas que cada uno pueda manejar o desarrollar, en este caso, la escritura de ficción o las técnicas audiovisuales o el viaje a la inversa, es decir, el análisis de la realidad desde esas pantallas. Es desde esa perspectiva desde la que podemos entender sus inquietudes por analizar el cine de ficción desde la óptica de la antropología. La permanente discusión que mantenemos en las ciencias sociales sobre el uso de las técnicas narrativas, el uso de los *media* como herramienta de análisis, la aproximación a nuestros objetos de estudio y sobre todo, nuestra posterior explicación e interpretación de lo observado tienen aquí una pincelada más con este ensayo, en el que la ficción trata de desnudar a la posverdad y donde el debate sobre la subjetividad en la investigación científica sigue madurándose.

Ya en la introducción nos deja claro cuál es el planteamiento del texto y el armazón sobre el que sustentará todo su argumento: a través de la ficción podemos explicar

la vida de un modo más completo, al tiempo que nos facilita el acceso a conceptos difícilmente alcanzables desde otras estrategias de aproximación; del mismo modo, la ficción se puede convertir en un arma más contra la posverdad, distinguiéndose una de la otra diametralmente y posicionando a la ficción como una herramienta con la que librarnos de este nuevo fenómeno, alertándonos de que es uno de los principales riesgos que amenaza actualmente a la ciencia.

Engarzando con la cita que abre el texto del profesor Grau Rebollo y que he incluido al comienzo de esta reseña, para el ser humano la necesidad de ficcionar o categorizar es algo básico en su camino sobre la comprensión y análisis de su entorno, para someterlo y revestirlo de cultura y eso lo hacemos fundamentalmente a través de la palabra y la imagen, por lo que será a través de estas como se configure su mundo pensado. Desde esta perspectiva, la importancia de narrar se convertirá en fundamental y por tanto, tal como afirma Norman Mailer (2012), la novela será el mejor invento de occidente para retratar esa totalidad, una afirmación a la que podríamos añadir lo que dice aquí el autor: y la ficción un método alternativo para explicar mejor la realidad. Por lo que llegaríamos a uno de sus primeros planteamientos: la ficción como herramienta de explicación y refracción de la cultura.

El texto comienza ya en la introducción sentando las bases de todo su desarrollo y definiendo los conceptos básicos que aparecerán en él. La ficción entendida como una estrategia de presentación de la realidad que puede ser muy efectiva y la posverdad, como interpretación subjetiva de la realidad que puede modificar la relación entre hecho y razón, con la cualidad distintiva de su intencionalidad de dominación. La posverdad como devaluación de la realidad y ejercicio de dominación, apelando siempre a la emocionalidad. A partir de estos dos conceptos diferencia entre la ficción, como técnica refractaria con la que aproximarnos a la realidad y la posverdad como herramienta para alejarnos de esa realidad, difuminándola entre una multitud de posibles realidades o descalificaciones. Este enfoque antagónico será crucial para entender el resto del texto y punto de partida para entender cómo Grau Rebollo entiende que la posverdad (des)explica el mundo, entendiéndose esto como esa intención de difuminar la realidad para hacerla más parecida a la mentira o, al menos, menos clara, provocando entre otros efectos un entorno académico menos eficiente y una ciudadanía menos formada. En este sentido, el autor insiste en la

importancia de la investigación académica y su riesgo de devaluación, siendo la forma de transferirse un elemento esencial, y ahí de nuevo, la ficción tendrá cabida.

A partir de estos preceptos comienza un recorrido exhaustivo por la posverdad, analizando el arrinconamiento de los hechos y el énfasis de la emotividad a través de los "ecosistemas desinformativos" y los "silos de información" como herramientas de confusión; la ficción, como estrategia de aproximación a la realidad y la importancia sobre pensar y (des)pensar, explicar y (des)explicar la realidad o el síndrome de inmunodeficiencia social y la desintermediación como fenómenos actuales, que nos afectan a todos a través del circuito de las noticias, junto a la inmediatez que todo lo impregna y que ayudarán a prosperar a esas *posverdades*.

Tras esto da el salto a "La añoranza de los hechos", el segundo capítulo, en el que aborda el papel de las ciencias sociales respecto a la posverdad. Partiendo que esta ataca a la ciencia desde la falta de una verdad absoluta o la posición ideológica que puede tener, es decir, desde el relativismo mal entendido –tal como dice Díaz de Rada (2010) como ese relativismo moral por el que todas las formas e ideas son buenas y aceptables, diferenciándose del relativismo metodológico o el cultural–, nos hará desembocar en el postfactualismo: la imposibilidad de la absoluta certeza y, por tanto, la posibilidad de casi todo. Ante esto, nuestra postura, tal como dice el autor parafraseando a San Román, debe ser sencilla, que sólo podamos hacer aproximaciones no indica que no podamos hacerlas y que sólo podamos hacer interpretaciones no quiere decir que no podamos ponerlas a prueba. Asegurar lo que se sabe, distinguiéndolo de lo que sospechamos es la mejor garantía de credibilidad. Será desde esa perspectiva desde la que tengamos que tratar de arrojar luz sobre la realidad y documentemos nuestra investigación para destilar la verdad, y para ello el documental y el cine de ficción, nos ayudarán a conseguirlo, en definitiva, a través de una distorsión podremos explicar el mundo un poco menos mal.

Ya en el tercer capítulo, "Ciencia, ficción y sociedad" parte de esta idea que arrastra desde el capítulo anterior: la subjetividad entendida como la forma de conocer y explicar el mundo a través de los relatos de sus protagonistas, y por correlación, la validez de la subjetividad para entender la sociedad a través de la ficción, en concreto de la ciencia ficción. Esta nos indicará qué problemas ocupan en cada época a la imaginación humana y la explicación que hacemos de ellos, mostrando a través de dos capas de la realidad, la aludida y la recreada, el enfoque cultural de estas, y para

ello usa ejemplos como *Blade runner*, *Star trek*, *Stuart little* o *Men in Black*. Desde esa óptica llegaremos a una de las conclusiones claves del texto: la ficción se convierte en un antídoto frente a la posverdad.

En el capítulo cuarto analiza cómo se ve el mundo a través y más allá de la pantalla, para ello, comienza incidiendo en la importancia de las pantallas y por ende, también la importancia que deben tener para la antropología. Si una parte sustancial de nuestro imaginario cultural se configura a través de los medios audiovisuales es congruente que los abordemos desde las ciencias sociales, el debate sobre el uso de la pantalla y la ficción para explicar la realidad, algo que ya en su obra *Antropología audiovisual* aparece ampliamente desarrollado tiene aquí una nueva aportación con el análisis de las diferencias entre el falso documental, el documental falso y finalmente el docudrama, recalcando a este último como un buen recurso para la etnografía audiovisual.

Ya en el capítulo quinto, "De espejos y miradas oblicuas" comienza indagando sobre la posibilidad del cambio cultural que supone el aprendizaje a través de las pantallas en lugar del texto escrito, como consecuencia de los cambios de hábitos actuales, es ahí donde aparece un aspecto relevante de la obra de Grau Rebollo en el que compara la ficción actual con los mitos de los pueblos "sin historia", al estilo en los que los definió Levi Strauss. Desde ese prisma estructuralista, la finalidad de la ficción sería la recreación de las reglas propias de esa cultura, una propuesta por la que pasa de puntillas y que podría suponer una arriesgada pero interesante vía que indagar. Tras esto, y arrojando los datos de consumo de ficción, nos muestra cómo esta ocupa un peso estadístico muy importante en la representación del entorno de nuestras sociedades, por lo que debe contener también un gran valor instructivo, tanto la ficción como la publicidad, a la que dedica un apartado específico, tomando como ejemplo el uso y difusión que se hace en ella de las minorías o de los colectivos inmigrantes y la re-producción de estereotipos y reduccionismos culturales.

En el último capítulo va un paso más allá, abordando un problema que nos está llegando actualmente, las *deep fakes* o ultrafalsedades, mostrando lo complicado de su contrastación, situándonos en el precipicio que se abre ante nosotros con estas triquiñuelas y advirtiéndonos que sólo tenemos un camino para escapar de esa encerrona: la educación en el pensamiento crítico y el sistema educativo como institución responsable.

Una vez más, la generalización de la posverdad, que nació y se desgajó de la política, ha ido generalizándose en todos los ámbitos de la vida por lo que el mundo científico tiene la obligación de seguir ejerciendo su labor social, que no es otra que la de proporcionar la mejor información posible, con rigor, divulgando sus hallazgos y rectificando cuando sea necesario; y la sociedad debe asumir la consistencia del conocimiento fiable, no como mero punto de vista, sino como una aproximación a la verdad fundamentada, aunque esa verdad sea compleja e inalcanzable, que no es lo mismo que falsa o igual de verdad que la mentira.

En definitiva, creo que es una obra muy interesante para tomar posiciones respecto a dos conceptos que nos salpicarán de uno u otro modo a lo largo de nuestra carrera o práctica profesional: el uso de la ficción para explicar nuestro trabajo y la posverdad como obstáculo en nuestra labor de difusión científica, de ahí que este texto sea una buena herramienta para aposentar ambos conceptos y sumar en la lucha contra los que quieren mantenernos engañados.

Del mismo modo, el debate sobre la representación de la cultura a través de la ficción encuentra aquí un análisis detallado y profundo, mostrándonos cómo los contextos imaginados parten de una concreción cultural (preocupaciones, miedos, configuraciones, etc.) que nos servirán para conocer el entorno en el que han sido creados y los efectos que producen en sus receptores, convirtiéndose al mismo tiempo en un proceso de configuración y de explicación. Preguntas como qué es el hombre, el *statu quo* vigente durante la creación de estas, su proyección hacia otros escenarios futuros o pasados o la misma condición humana son ejemplos de los complejos asuntos que se pueden abordar desde este género y la utilidad de la ficción.

En este sentido, creo que el texto deja abiertas posibles vías de trabajo para continuar indagando como son la posibilidad etnográfica a través de la ficción o la generalización del uso de la ficción para la ciencia, más allá de la ciencia ficción antropológica o la ficción con evidente correlación respecto a su conexión cultural con el entorno, como serían la correlación entre la ficción y representación de las minorías culturales, la reproducción de estereotipos, grupos étnicos, reduccionismos culturales, preocupaciones sociales o avances científicos deseados por los grupos en los que se produce esa ficción. En este sentido, creo que tiene conexiones directas con los estudios de etnoliteratura (De la Fuente Lombo, 1997) y la posibilidad de

conocer a una comunidad por su obra literaria, un terreno muy interesante, pero que aún no goza de una metodología estructurada o amplia difusión entre los antropólogos.

En definitiva, el texto arroja una pincelada más sobre el debate de la subjetividad, la ficción como elemento refractario y la narración de nuestras investigaciones, colocando una dovela más en ese debate sobre la idoneidad de su uso en las ciencias sociales, algo cada vez más utilizado y demandado, por lo que será esclarecedor para los interesados en estas líneas de trabajo. Tal como nos dice el autor, la (des)información es necesaria para (des)explicar el mundo y la diferencia fundamental entre posverdad y ficción es que la primera intenta diluir la verdad hasta suplantarla y la segunda, simplemente, busca una vía alternativa para su explicación, por lo que la ficción es otro recurso más con el que difundir nuestras conclusiones y combatir la mentira.

El lector encontrará aquí un aliado para una profunda reflexión sobre la ficción y la realidad y cómo se presenta en nuestra labor como investigadores sociales, un arma más para nuestra trinchera con la que acercarnos a la verdad, defendernos de la mentira y sus nuevos ropajes.

## **Bibliografía**

De la Fuente Lombo, M. (1997). *Etnoliteratura, una antropología ¿de lo imaginario?* UCO Press.

Díaz de Rada, A. (2010). *Cultura, antropología y otras tonterías*. Editorial Trotta.

Grau Rebollo, J. (2002). *Antropología Audiovisual*. Edicions Bellaterra.

Mailler, N. (2012). *Un arte espectral. Reflexiones sobre la escritura*. Blacklist.

Nesbø, J. (13 de marzo de 2022). ¿Puede el relato derrotar a Putin? *El País*